

La historia continúa:

“La pareja interpretó esto correctamente, es decir, en el sentido de que debían arrojar las rocas de la ladera del monte (‘la madre tierra’), y así lo hicieron. Las piedras lanzadas por Deucalión se volvieron hombres, mientras que las lanzadas por Pirra se convirtieron en mujeres. En versiones griegas anteriores, Hermes ordena a la pareja directamente arrojar las rocas”.

Así pues, la expresión “ser firme como una roca” tiene sus implicaciones mitológicas. Las piedras pueden simbolizar lo que es estable y duradero.

En los antiguos mitos andinos de la creación, asimismo, los hombres estaban hechos de piedra y, a veces, las personas se convertían en estatuas de piedra por orden de los dioses. [1]

NOTA:

[1] Véase “Mitos, Leyendas y Cuentos de los Quechuas”, Jesús Lara, Ed. Los Amigos del Libro, La Paz, Bolivia, 1987, pp. 33-34.

000

El original en inglés del texto anterior está publicado en la edición de julio de 2016 de “[The Aquarian Theosophist](#)”, pp. 8-9.

000

El Discipulado en el Siglo XXI **Cómo Acercarse a la Puerta del Aprendizaje Interior**

Puede valer la pena estudiar el proceso del discipulado. También hay razones para investigar las relaciones magnéticas sutiles y las comunicaciones no verbales entre los Adeptos de los Himalayas, o algunos Adeptos occidentales, y sus discípulos laicos y aspirantes a la verdad en todo el mundo.

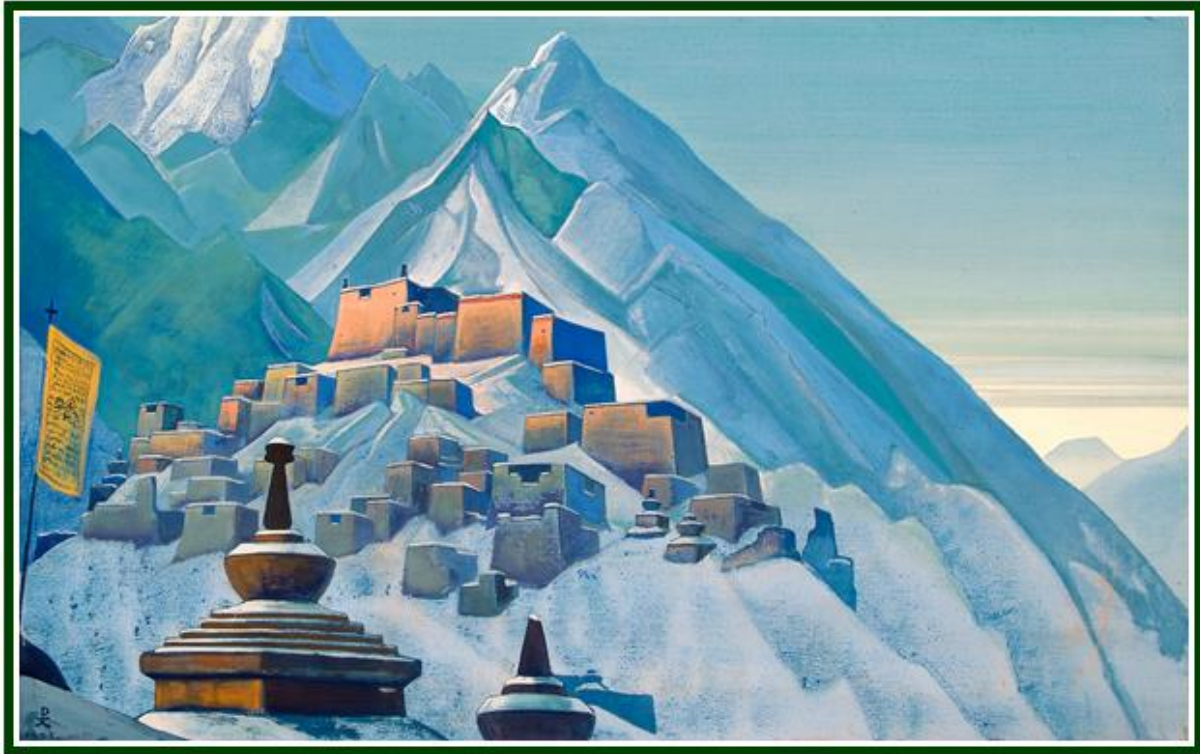
El movimiento teosófico fue concebido y creado durante las décadas de 1870 y 1880 por H. P. Blavatsky y varios Maestros, con la ayuda de muchos discípulos y aspirantes en distintos continentes.

Desde el primer momento, la estructura interna del movimiento se diseñó de tal forma que debía tener un núcleo central de aspirantes sinceros al aprendizaje superior. La finalidad de esto era que el movimiento pudiese existir en los niveles superiores de consciencia. De lo contrario, solo podría experimentar la vida externa y mecánica de una “cáscara”.

De hecho, la historia ha demostrado una y otra vez que, en ausencia de un grupo interno de personas comprometidas con el proceso del discipulado, el movimiento es poco más que un cadáver. Pero ¿a qué nos referimos exactamente al usar la palabra “discipulado”?

Si vemos la idea de ser un discípulo como un símbolo de estatus o una señal de logro personal, no hay necesidad de que ningún estudiante sincero piense nunca sobre un tema tan peligroso. En tal caso, debemos decir:

“Basta con estudiar la literatura de la teosofía auténtica y tratar de vivir de acuerdo con sus principios generales”.



Los Himalayas: una pintura de N. Roerich

Sin embargo, a menudo la verdad está oculta bajo la superficie y las apariencias, y la semilla del *discipulado* - con todas sus pruebas - constituye el núcleo del hecho aparentemente simple de intentar vivir los principios teosóficos.

Por otro lado, en su significado principal y original, la palabra *discipulado* solo indica un proceso de aprendizaje, y no hay sentimientos de autoimportancia o logro personal asociados a él. De manera muy similar, la palabra “discípulo” solo significa “aprendiz”. En cuanto al término “disciplina”, originalmente se refiere al conjunto de condiciones prácticas necesarias para que el discípulo o aprendiz desarrolle nuevas capacidades.

Como los discípulos en general necesitan instructores, otra cuestión interesante aborda nuestra actitud hacia los Adeptos e Iniciados. ¿Es correcto, llevados por nuestra curiosidad, reunir la dispersa y escasa información disponible proveniente de fuentes confiables acerca de su existencia, su trabajo por la humanidad y sus discípulos?

Una cantidad razonable de evidencias indica que los Adeptos - también llamados Raja Yoguis, Mahatmas, Maestros, Inmortales o Rishis - no se supone que están más allá de nuestro campo de investigación consciente. Está claro que todos pueden aspirar a aprender de ellos directa o indirectamente. Según Robert Crosbie, por ejemplo, “HPB se mostró como una

verdadera Instructora al decir: ‘No me sigáis a mí o mi camino; seguid el camino que os enseño, seguid a los Maestros, que son la fuente de la enseñanza’.” [1]

Sin embargo, el verdadero proceso de aprendizaje espiritual es bastante complejo. El camino probatorio **no** empieza con un Maestro apareciéndosele generosamente a cada aspirante con el fin de hacer un anuncio formal. Como regla general, las probaciones deben ocurrir *sin previo aviso*. De lo contrario, no serían efectivas. Además, la probación es un hecho natural e inevitable, y no algo creado artificialmente para poner a prueba a tal o cual discípulo. La probación es el resultado de la ley del karma. Cada pizca de conocimiento, en cualquier ámbito de la vida, siempre trae consigo cierta cantidad correspondiente de responsabilidad. Y ser responsable implica enfrentarse a pruebas. Por lo tanto, la probación viene con el *primer paso* en la búsqueda de la sabiduría, y su intensidad será directamente proporcional a la seriedad de dicho paso y de los pasos siguientes.

A lo largo del camino hacia la sabiduría, el estudiante de filosofía esotérica tiene que evitar no solamente los mecanismos emocionales del autoengaño, el miedo y la ambición en general. Será desafiado o tentado por muchas formas diferentes de error, la mayoría de las cuales se presentarán como actitudes perfectamente espirituales o, al menos, *humanamente* aceptables. Cuanto más profundo sea el conocimiento al que tiene acceso, mayores serán las pruebas ocultas y “no declaradas” que enfrentará.

En ciertas ocasiones, podrá *sentirse* completamente solo, quizás desesperadamente solo, si tiene suficiente coraje como para seguir su propio corazón. Pero, en los momentos más difíciles, él - al igual que todo aspirante sincero a la verdad eterna - estará más presente que nunca en el vasto campo magnético que es mantenido siempre bajo la observación general de los Adeptos y sus discípulos directos.

Uno de los Maestros escribió lo siguiente a un “chela laico” (un discípulo laico) en 1882:

“La Naturaleza ha unido todas las partes de su Imperio mediante sutiles hebras de simpatía magnética y hay una mutua correlación incluso entre una estrella y un hombre. El pensamiento viaja más rápidamente que el fluido eléctrico y su pensamiento *me encontrará* si está proyectado por un impulso puro [...]. Igual que la luz es percibida en el valle en sombras por el montañés desde su cima, cada brillante pensamiento de su mente, hermano mío, resplandecerá y atraerá la atención de su lejano amigo y corresponsal. Si de este modo descubrimos nuestros Aliados naturales en el mundo de las *Sombras* - fuera de los límites de su mundo y del nuestro - y si nuestra ley es acercarnos a todo aquel que posea siquiera el más leve vislumbre de la verdadera luz del Tathâgata en su interior - entonces, ¡cuánto más fácil será para usted atraernos!”. [2]

Por lo tanto, es su ley aproximarse a cada posible aliado natural si hay el más leve vislumbre de la verdadera luz búdica en su interior. No obstante, los Maestros y sus discípulos directos observan y se aproximan en silencio. Están en contacto con el Yo presente en el corazón y la mente del aspirante, no en su personalidad externa.

Entonces, ¿cómo ve el Adepto al aspirante? Robert Crosbie escribió: “Los Maestros no observan nuestros defectos, sino nuestras motivaciones y esfuerzos”. [3]

En una de las cartas, tras mencionar la existencia de un hombre “externo” y de uno “interno”, un Adepto escribió:

“Con el Sinnett ‘visible’ nada tenemos que ver. Para nosotros es solo un velo que oculta a los ojos profanos el otro *ego*, en cuya evolución estamos interesados. En el *rupa* externo haga lo que guste, piense lo que quiera; solo cuando los efectos de esa acción voluntaria se observen en el cuerpo de nuestro corresponsal - es de nuestra incumbencia advertirlo”. [4]

Es en una dimensión interna donde los Maestros observan el campo colectivo general de aspirantes y, con algunas excepciones, su observación no puede ser sentida ni “percibida” por los estudiantes que están siendo observados. Normalmente, al buscador de la verdad le toma mucho tiempo llegar al momento descrito así en “La Voz del Silencio”:

“Aquieta tus pensamientos y fija toda la atención en tu Maestro, a quien todavía no ves, pero a quien tú sientes”.

Y también:

“Funde tus sentidos en un solo sentido, si quieres estar seguro contra el enemigo. Por medio de este sentido único, que está oculto en la concavidad de tu cerebro, es como puede mostrarse ante los ofuscados ojos de tu alma el escarpado sendero que a tu Maestro conduce”. [5]

Las cartas de los Mahatmas y otros textos clásicos sugieren que, en la mayoría de los casos, los Maestros observan y ayudan al aspirante durante mucho tiempo antes de que este pueda percibir la presencia sutil de un Maestro. El tiempo cronológico no es importante, pero esta observación inadvertida puede continuar durante varias vidas, mientras se construye la verdadera base del discipulado: una relación más fuerte entre las sucesivas almas mortales del estudiante y su mónada. Después, normalmente el aspirante desarrolla la capacidad de percibir la influencia sutil y no verbal del Maestro en su vida, y puede que incluso interactúe conscientemente con ella de manera abstracta, sin imágenes ni palabras. Pero, a menudo, esto ocurre mucho antes de que sea capaz de oír o ver al Maestro.

Refiriéndose a los Maestros y la ayuda sutil que otorgan a los aspirantes en todo el mundo, William Q. Judge escribió:

“Ellos también han dicho que no se vuelven objetivamente visibles a quien cree en ellos, excepto en los casos en que dichos creyentes están preparados en todas las partes de su naturaleza, están definitivamente comprometidos con ellos, con la plena comprensión del significado del compromiso. Pero también han afirmado que ayudan a todos los buscadores serios de la verdad, y que no es necesario que tales buscadores sepan de dónde viene la ayuda siempre y cuando esta sea recibida. [...] Personalmente, sé que los Maestros ayudan poderosa, aunque invisiblemente, a todos los que trabajan con fervor y confían sinceramente en su naturaleza superior mientras siguen la voz de la conciencia sin dudas ni cavilaciones”. [6]

¿Qué es lo que determina la distancia real entre cada aspirante y los Adeptos? Debe decirse que no se trata más que de una distancia vibratoria. Es *una falta de afinidad* en cuanto a frecuencias vibratorias, dado que las distancias geográficas no existen para la conciencia de los Maestros y sus discípulos directos. Esa distancia la crea nuestra propia ignorancia, no los Maestros. Uno de los Mahatmas escribió lo siguiente a un discípulo laico:

“Yo puedo acercarme a usted, pero usted debe atraerme mediante un corazón purificado y una voluntad en gradual desarrollo. Como aguja imantada, el adepto sigue lo que le atrae”. [7]

Cada aspirante debe hallar en sí mismo una manera de acortar la distancia interna entre él y el dharma o enseñanza. En el corazón silencioso de la enseñanza, al igual que en la meditación, puede encontrar, en parte, la frecuencia vibratoria de los Maestros. Pero esto no es suficiente. Entonces, ¿de qué otro modo puede aproximarse a la Fuente?

Un Mahatma escribió algo especialmente significativo para los aspirantes que viven en el siglo XXI:

“Mire a su alrededor, amigo mío; vea los ‘tres venenos’ feroces en el corazón del hombre – la ira, la codicia, el engaño – y las cinco oscuridades: la envidia, la pasión, la duda, la pereza y la falta de fe – obstaculizando siempre su visión de la verdad. Los hombres jamás se librarán de la contaminación de sus mezquinos y perversos corazones, ni percibirán la parte espiritual de sí mismos. Para acortar la distancia entre nosotros, ¿no intentará usted desenredarse de la red de la vida y de la muerte – en la que los hombres están atrapados [...]?”. [8]

Depende de cada estudiante decir si acepta esta invitación y toma los pasos necesarios para liberarse de las metas y compromisos de corto plazo. Pero no hay prisa: el trabajo de los Maestros es un proceso de largo plazo.

Aunque las condiciones generales han cambiado desde la época de HPB, todavía hay un vínculo magnético permanente y común entre la enseñanza, sus estudiantes y los Maestros, tal como podemos ver en “Las Cartas de los Mahatmas”.

Una de las cartas de los Mahatmas contiene un memorándum, y el ítem número III del documento dice:

“Podemos dirigir y guiar sus esfuerzos y el movimiento en general. Aunque separados de su mundo de acción, no estamos todavía por completo separados de él mientras exista la Sociedad Teosófica”. [9]

Hoy en día, la expresión “Sociedad Teosófica” puede ser razonablemente equiparada a “Movimiento Teosófico”.

La misma idea de un trabajo de largo plazo aparece en otra carta:

“... Nosotros no podemos consentir que se inunde el mundo ante el riesgo de ahogarlo con una doctrina que tiene que ser divulgada prudentemente, paso a paso, como si fuera un tónico demasiado poderoso, que lo mismo puede matar que curar [...]. La Sociedad nunca perecerá como institución, aunque puedan perecer las Ramas y los individuos que las forman”. [10] (Aquí, de nuevo, el término “Sociedad” debe entenderse como “Movimiento”).

Con respecto al hecho de que los Mahatmas observan el campo magnético general - o las luces búdicas - de los aspirantes sinceros a la verdad y el disciplinado, es interesante tener en cuenta estas palabras de Robert Crosbie:

“Aquellos Grandes Seres que sé que existen ven a todo discípulo dedicado y de corazón puro y están preparados para dar una vuelta a la llave del conocimiento cuando llegue el momento

oportuno. A nadie que se esfuerza en recorrer el camino se le deja sin ayuda; los Grandes Seres ven su 'luz' y le dan lo que necesita para su mejor desarrollo. Esa luz no es una mera imagen poética, sino algo real, y su carácter denota la condición espiritual de uno. No hay velos en ese plano de visión. La ayuda debe ser de naturaleza tal que permita una perfecta libertad de pensamiento y de acción; de lo contrario, las lecciones no serían aprendidas". [11]

De acuerdo con HPB, "la paradoja parece ser el lenguaje natural del ocultismo" [12], y la ayuda ofrecida por los Maestros es un ejemplo de ello. A nadie se le deja sin ayuda, pero para realmente merecer ayuda, todos deben - de ahí la paradoja - tomar plena responsabilidad de su propia caminata a lo largo del camino. Por lo tanto, la acción independiente tiene una importancia fundamental para merecer y recibir ayuda.

Una vez que este principio básico es aceptado, surge otra pregunta: ¿hasta dónde puede llegar el aspirante en lo que respecta a su progreso interno? ¿Dónde está el límite de su crecimiento? No hay una respuesta fácil para esto. El aprendizaje oculto es un proceso multidimensional. Depende de muchos elementos dinámicos que interactúan. Sin embargo, algunos de estos factores pueden ser nombrados y examinados.

1) Uno de ellos es la "marea" siempre cambiante del karma colectivo.

Las condiciones del karma colectivo están siempre ayudando u obstaculizando, de varias maneras, el proceso de aprendizaje. No obstante, debemos recordar que, en los momentos difíciles, los esfuerzos mayores suelen ser más gratificantes. El aspirante debe ser capaz de ver una oportunidad en cada nuevo obstáculo. Hay una ley de simetría según la cual los obstáculos externos crean oportunidades internas, y las mejoras externas provocan peligros. "La Voz del Silencio" habla sobre el "Vestíbulo de la Instrucción Probatoria": "En él encontrará tu alma las flores de vida, pero debajo de cada flor una serpiente enroscada". [13]

En cuanto a los momentos difíciles, un Adepto escribió, en una carta dirigida a Francesca Arundale: ¡Ah! ¡Si vuestros ojos estuvieran abiertos, podríais percibir tamaña visión de las bendiciones potenciales para *vosotros mismos* y para la humanidad, reposando en el germen del esfuerzo presente, que tendríais vuestras almas incendiadas por la alegría y el entusiasmo! Esforzaos en avanzar hacia la Luz, todos vosotros, valientes guerreros de la Verdad...". [14]

2) Otro factor son los antecedentes kármicos del estudiante, y también su situación kármica presente, con sus obstáculos y oportunidades.

Cuanto más recursos kármicos de largo plazo ha acumulado previamente el alma, tanto mejores y más fuertes serán los medios que tendrá para enfrentar los desafíos presentes, y mayor será su fuerza para desarrollar una acción decisiva en la dirección correcta. Estos antecedentes incluyen la cantidad de desarrollo ya alcanzado en lo que respecta a las paramitas de perfección, que son: *Dana*, o la caridad y el amor inmortal; *Shila*, la armonía en la palabra y la acción; *Kshanti*, una paciencia que nada puede alterar; *Viraga*, la indiferencia al placer y al dolor; *Viryā*, una energía impertérrita hacia la Verdad; *Dhyana*, la incesante contemplación interna; y, por último, *Prajna*, la llave integradora que convierte al hombre en un Bodhisattva. [15]

3) Un tercer elemento que lleva a un mejor aprendizaje es la intensidad de los esfuerzos llevados a cabo por el aspirante.

En diciembre de 1880, H. P. Blavatsky publicó en su revista *The Theosophist* estas palabras de Thomas Taylor, el pensador platónico:

“Un poco de conocimiento es algo peligroso.
Bebe en abundancia de la fuente PLATÓNICA, o no la pruebes;
en ella, los tragos pequeños intoxican el cerebro,
y beber copiosamente desembriaga”. [16]

En este sentido, encontramos lo siguiente en el *Apocalipsis* del Nuevo Testamento: “... como eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca” (capítulo 3:16). Esta idea se relaciona también con Mateo 6:24: “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”.

4) Otro factor es la sostenibilidad de los esfuerzos del estudiante.

La sostenibilidad a largo plazo y la perseverancia ante las pruebas parecen ser más importantes incluso que una gran intensidad en la búsqueda de la verdad. Los mejores resultados son los de largo plazo, y estos necesitan esfuerzos de largo plazo para madurar. Es mejor tener un proceso lento de aceleración sostenible en nuestros esfuerzos que un entusiasmo repentino nacido del autoengaño. Los entusiasmos fugaces no son solo engañosos: son señales fuertes de superficialidad en nuestros compromisos.

5) Un factor clave es la pureza de las motivaciones del estudiante.

Robert Crosbie escribió:

“Muy a menudo, la motivación ostensible no es la motivación real, y en esto nos autoengañamos frecuentemente. La ambición también entra en escena. El deseo de obtener la aprobación de nuestro prójimo puede nublar la visión. Hay muchas tentaciones, algunas de las cuales pueden venir disfrazadas de ángeles de luz”. [17]

Nuestros pensamientos e intenciones se establecen y *viven* en varios niveles distintos de consciencia. Hay intenciones que son declaradas abiertamente. Otras intenciones son conscientes, pero no declaradas. Hay también motivaciones subconscientes e inconscientes que surgen de los viejos hábitos y de los instintos del “alma animal”, kama-manas. Y hay intenciones superiores, más nobles, “supraconscientes”, que provienen del yo superior. Debemos volvernos, gradualmente, conscientes de todos estos tipos y niveles de motivaciones en nuestras vidas. A medida que aprendemos a escuchar la voz del silencio en nuestro corazón, todas las intenciones pequeñas se reúnen ante el ojo de la mente y son gradualmente comprendidas y, después, purificadas y controladas. La autoobservación, llevada a cabo desde el punto de vista de nuestras potencialidades más elevadas, somete nuestros deseos a la voluntad activa del yo verdadero.

6) Es importante examinar en qué niveles de consciencia se lleva a cabo la mayor parte del esfuerzo.

Estudiar las obras de HPB solo en el plano mental tiende a crear orgullo, un sentimiento de autoimportancia y otros síntomas de un aprendizaje limitado a las palabras. Pero, si los estudiantes van más allá, escuchando el silencio y armándose de valor para desafiar las rutinas diarias desde los puntos de vista sugeridos por la sabiduría que aprenden, entonces la intuición los ayudará y el proceso de aprendizaje se volverá aún más amplio y profundo.

7) Finalmente, el grado de expansión de su percepción del espacio y el tiempo.

Esta es la capacidad del aspirante de identificarse con el tiempo eterno y el espacio infinito. Al principio, dicha capacidad puede venir como un proceso intelectual/filosófico, a través del estudio sosegado de “La Doctrina Secreta” y otras obras. Pero, gradualmente, el estudiante desarrollará una relación interna y contemplativa con los ciclos mayores de tiempo/espacio con el fin de reconocerse a sí mismo tal como es: solo un fugaz fragmento microcósmico “individualizado” y “personalizado” de ese espacio-tiempo ilimitado. De este modo, alcanzará una perspectiva cada vez más amplia del trabajo que los Adeptos e Iniciados llevan a cabo por la humanidad. Aprenderá más acerca de su influencia sobre la evolución humana a lo largo de muchos siglos y a través de diferentes religiones, filosofías y ciencias.

En cuanto a la historia humana, un Adepto escribió lo siguiente a Allan O. Hume en 1880:

“De tus varias preguntas examinaremos primero, si te parece, la relacionada con el supuesto fracaso de la ‘Fraternidad’ en ‘dejar alguna huella en la historia del mundo’. [...] ¿Cómo sabes que no han dejado ninguna huella? [...] La condición principal de su éxito radica en que no han sido nunca supervisados u obstaculizados. Ellos saben lo que han hecho; todo lo que quienes se hallan fuera de su círculo pueden percibir son los resultados, mientras que las causas de estos yacen ocultas a la vista. [...]”.

Y el Maestro continúa:

“Nunca ha habido una época, dentro o más allá del llamado período histórico, en la que nuestros predecesores no estuviesen moldeando los acontecimientos y ‘creando la historia’, cuyos hechos fueron, más tarde e invariablemente, distorsionados por los ‘historiadores’ para adaptarse a los prejuicios contemporáneos. ¿Estás seguro de que las figuras heroicas visibles de los dramas sucesivos no han sido, a menudo, más que sus marionetas? Nunca hemos pretendido ser capaces de llevar el conjunto de naciones a tal o cual momento decisivo, contrariando el rumbo general de las relaciones cósmicas del mundo. Los ciclos deben recorrer sus rondas. Períodos de luz y de oscuridad – en los planos mental y moral – se suceden unos a otros como el día y la noche. Los yugas mayores y menores deben materializarse de acuerdo con el orden establecido de las cosas. Y nosotros, llevados por la poderosa marea, solo podemos modificar y dirigir algunas de sus corrientes menores. Si tuviéramos los poderes del Dios Personal imaginario, y las leyes universales e inmutables no fueran más que juguetes en nuestras manos, realmente podríamos haber creado las condiciones que hubieran convertido esta Tierra en una Arcadia de almas elevadas. Pero, teniendo que lidiar con una ley inmutable, y siendo nosotros mismos los hijos de esta ley, hemos hecho lo que hemos podido, y estamos agradecidos. Ha habido épocas en que ‘un número considerable de mentes ilustradas’ fueron instruidas en nuestras escuelas. Tales épocas existieron en la India, Persia, Egipto, Grecia y Roma. [...]”. **[18]**

A medida que el estudiante aprende gradualmente a comprender el trabajo sagrado y de largo plazo efectuado por los Mahatmas por el bien de la humanidad, no puede evitar renunciar a sus preocupaciones personales y sus metas de corto plazo. Todas estas pierden su significado e importancia a medida que percibe la larga e ilimitada línea temporal de la evolución humana.

Después, será capaz de ofrecer sus esfuerzos a su propia mónada reencarnante en el templo interno de su consciencia superior. O a su Maestro. Y, dentro del pequeño círculo de sus posibilidades, aceptará el hecho de que es corresponsable del futuro del movimiento teosófico - un instrumento colectivo para la evolución humana - y tratará de ACTUAR EN CONSECUENCIA. (CCA)

NOTAS:

- [1] “The Friendly Philosopher”, Robert Crosbie, The Theosophy Company, Los Angeles, EUA, 1945, p. 373.
- [2] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, 1994, carta 45, p. 384.
- [3] “The Friendly Philosopher”, Robert Crosbie, The Theosophy Company, Los Angeles, EUA, 1945, p. 39.
- [4] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, 1994, carta 43, p. 373.
- [5] “[La Voz del Silencio](#)”, fragmentos escogidos del “Libro de los Preceptos de Oro”, traducido y anotado por H. P. Blavatsky, Biblioteca Orientalista, Barcelona, España, 1927, fragmento I, pp. 39-40.
- [6] “Forum Answers”, de William Q. Judge, The Theosophy Co., Los Angeles, 1982, 141 pp., pp. 75-76.
- [7] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Ed. Teosófica, Barcelona, 1994, carta 45, pp. 381-382.
- [8] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, 1994, carta 45, p. 380.
- [9] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Ed. Teosófica, Barcelona, 1994, carta 78, p. 541.
- [10] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Ed. Teosófica, Barcelona, 1994, carta 34, pp. 352-353.
- [11] “The Friendly Philosopher”, Robert Crosbie, The Theosophy Company, Los Angeles, EUA, 1945, mitad inferior de la p. 7.
- [12] Véase el primer párrafo del texto “[The Great Paradox](#)”.
- [13] “[La Voz del Silencio](#)”, fragmentos escogidos del “Libro de los Preceptos de Oro”, traducido y anotado por H. P. Blavatsky, Biblioteca Orientalista, Barcelona, España, 1927, fragmento I, p. 25.
- [14] “[Letters From the Masters of the Wisdom - First Series](#)”, transcritas y compiladas por C. Jinarajadasa, primera serie, TPH-Adyar, India, cuarta edición, 1948, carta 20, p. 58.
- [15] “[La Voz del Silencio](#)”, fragmentos escogidos del “Libro de los Preceptos de Oro”, traducido y anotado por H. P. Blavatsky, Biblioteca Orientalista, Barcelona, España, 1927, fragmento III, pp. 89-90.
- [16] “[The Theosophist](#)”, Bombay, vol. II, 1880-1881, editado por H. P. Blavatsky, p. 52.
- [17] “The Friendly Philosopher”, Robert Crosbie, The Theosophy Company, Los Angeles, EUA, 1945, mitad superior de la p. 7.
- [18] “[First Letter of K.H. to A.O. Hume](#)”.
- [El artículo “[El Discipulado en el Siglo XXI](#)” es una traducción del inglés y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[Discipleship in the 21st Century](#)”.]

Estudios Sobre la Prehistoria de la LIT

El Linaje al Que Pertenece la Logia Independiente de Teósofos, de los Años 1890 a la Década de 2020



H. P. Blavatsky escribiendo, en 1887. La pensadora rusa trabajó incesantemente, pero no era una “líder política”. En vez de cautivar a seguidores personales, escribía.

1. Un Linaje Casi Inmaterial

Helena Blavatsky murió en 1891, dieciséis años después de crear el movimiento teosófico en 1875. Poco después, se apoderó del movimiento una fiebre kármica de *lucha de poder* y acabó dividiéndose en dos “familias” o grupos de asociaciones.

Por un lado, el linaje de Annie Besant, que incluía cerca del 90 por ciento del número total de teósofos en el mundo.

Por otro lado, el linaje de William Judge, con cerca del 10 por ciento, y subdividida en varios grupos. Entre ellos, los principales son la Logia Unida de Teósofos y la Sociedad Teosófica de Pasadena, siendo el grupo de Point Loma mucho menor.

Por lo tanto, desde los años 1890 hasta el siglo XXI, prácticamente el 100 por ciento de los teósofos han pertenecido siempre a una de las dos grandes familias, el bloque de Besant o el bloque de Judge.

El *vacío espiritual* creado por la ausencia de Blavatsky es algo de lo que el movimiento aún no se ha recuperado. Lejos de ello. A partir del momento en que Blavatsky desapareció, varias

deslealtades pasaron a disputarse el poder político, usando incluso falsos poderes psíquicos como trampolín para alcanzar posiciones de liderazgo. Pero no todos perdieron igualmente el sentido común.

En primer lugar, los errores de William Judge y de las instituciones que procuraron seguir sus pasos fueron mucho menores que los fracasos de Annie Besant y sus seguidores.

En segundo lugar, hubo al menos una persona, miembro del círculo más interno de la escuela esotérica creada por Blavatsky en Londres, que no se alejó en nada de la perspectiva original del trabajo teosófico. Su actitud y ejemplo son valiosos, según la Logia Independiente de Teósofos. Su nombre es Alice L. Cleather.¹

En el momento de la división, Alice estuvo del lado de William Judge. Pero cuando los seguidores de Judge también abandonaron visiblemente la enseñanza original, Alice se alejó del movimiento en su conjunto, en 1899, y se dedicó a estudiar espiritualidad y música.

Años después, cuando comenzaron las primeras señales de recuperación del respeto por Helena Blavatsky dentro del movimiento, Alice entró nuevamente en acción. Alice nació bajo el signo de Tauro y su esfuerzo no fue en vano. Se organizaron algunas iniciativas, pocas y pequeñas, en sentido contrario a la lógica político-corporativa de los líderes carismáticos de los dos grandes bloques. La idea inspiradora de estas propuestas poco materiales parecía excéntrica y extraordinaria. La intención era **seguir claramente la enseñanza de H. P. Blavatsky y de los Maestros de Sabiduría**. Era dejar de lado las supuestas clarividencias y los imaginarios contactos verbales y visuales de Besant y Judge con Mahatmas.

Excluyendo de este análisis las importantes iniciativas leales a Blavatsky que ocurrieron **dentro** de cada uno de los bloques más organizados del movimiento, veamos cuáles son las iniciativas independientes de organización del movimiento desarrolladas *sin comprometerse con pensadores menores - los candidatos a “sucesores políticos” de Blavatsky* - como Annie Besant, William Judge y Katherine Tingley.

* En primer lugar, tenemos la ***Biblioteca HPB***, formada en 1917 bajo la inspiración de Alice Cleather. Esta biblioteca tuvo al menos algo de actividad hasta los primeros años del siglo XXI.

* En segundo lugar, la ***Victoria Theosophical Society – Independent***, de la ciudad de Victoria, British Columbia, Canadá, que declaró su independencia de la Sociedad de Adyar en 1923 y fue inspirada por los escritos de Alice Cleather.

* En tercer lugar, la ***Asociación Blavatsky***, creada en Londres en 1923 por Alice Cleather, William Kingsland y otros, y que duró hasta mediados de la década de 1940.

* En cuarto lugar, la ***Logia Independiente de Teósofos, LIT***, formada en septiembre de 2016 por los miembros de la anterior logia luso-brasileña de la Logia Unida de Teósofos. La pequeña LIT fue creada solo un año antes de completarse, en 2017, el ciclo de cien años de la

¹ Cabe mencionar que el vizconde de Figanière, teósofo portugués, igualmente amigo personal de Blavatsky y miembro de la escuela esotérica original - aunque no formaba parte del Consejo de la escuela en Londres - también se alejó de las actividades visibles del movimiento poco después de la muerte de HPB. El vizconde no parece haberse pronunciado públicamente sobre la división entre los teósofos, y su alejamiento de las actividades colectivas visibles fue definitivo. Sin embargo, sus estudios continuaron. Esencialmente, su vida y obra forman parte del linaje blavatskiano rescatado por la Logia Independiente.

fundación de la **Biblioteca HPB**. La LIT está estructurada alrededor **de su propia Biblioteca**, y actúa en varios idiomas.

Veamos alguna información más sobre el tenue linaje blavatskiano independiente, *que apenas toca el plano físico*, y que hasta el momento ha llevado a cabo unos pocos esfuerzos visibles para generar organizaciones que sean independientes de líderes secundarios, al mismo tiempo que buscan trabajar siguiendo el rumbo original del movimiento, sin apego a políticas corporativas.

2. La Asociación Blavatsky Es Fundada en Londres



Alice Cleather y William Kingsland (foto) fueron leales a la enseñanza auténtica

Alice Leighton Cleather y William Kingsland lideraron en 1923 la formación en Londres de la Asociación Blavatsky con el objetivo de celebrar la vida y las enseñanzas de H. P. Blavatsky. Fundada por 30 personas, la Asociación se reunía semanalmente para estudiar las obras de HPB y las cartas de los Mahatmas.

En sus prioridades de estudio, la Asociación anticipaba en un siglo una característica central de la Logia Independiente de Teósofos.

William Kingsland nació el 5 de mayo de 1855 en Inglaterra. En enero de 1889 fue elegido presidente de la “Logia Blavatsky” de la Sociedad Teosófica de Londres, en la cual Helena Blavatsky participaba personalmente. William también era miembro del grupo interno de la escuela esotérica creada por HPB.

En 1909, ya estaba claro que la bienintencionada Sra. Besant había traicionado (sin saberlo) la ética. Había abandonado las enseñanzas verdaderas, dejando de lado a los Maestros de Sabiduría reales. Este año, Kingsland se alejó de la Sociedad junto con otros teósofos destacados.²

² Léase [“Una Carta Abierta a Annie Besant”](#).

A comienzos de la década de 1920, Alice Cleather - excompañera de Kingsland en el grupo interno de la escuela esotérica de Londres - ya había publicado sus tres libros en defensa de H. P. Blavatsky y las enseñanzas originales.³ Era grande la repercusión de las denuncias de Cleather sobre el abandono de la teosofía auténtica y la adopción de ilusiones y fraudes “espirituales”.

La nueva ola de respeto por los hechos de la realidad alejó el desánimo que había paralizado a las almas leales. La ilusión organizada comenzaba a perder fuerza. William Kingsland se interesó por el trabajo de Alice, que vivía en la India, y tuvo lugar un diálogo por correspondencia. Los contactos se multiplicaron, involucrando a varias personas. El día 13 de noviembre de 1923, se creó la Asociación Blavatsky, teniendo como secretaria a la señora Iona Davey.

Además de estudiar las cartas de los Maestros y los textos de Blavatsky, la Asociación Blavatsky tenía un “Comité de Defensa de HPB” y enfrentaba activamente las calumnias publicadas por la Sociedad de Investigaciones Psíquicas. En aquella época, al igual que hoy, la existencia de las obras de Blavatsky incomodaba tanto a las iglesias cristianas autoritarias como a la ciencia convencional, cuyos errores eran cuestionados de frente por la teosofía clásica.

La Asociación fundada por William Kingsland y Alice Cleather buscaba vivenciar las enseñanzas auténticas de HPB. Dejaba de lado las características principales de la Sociedad pseudoteosófica de Annie Besant: las luchas de poder, los escándalos de Leadbeater, las campañas por el regreso de Cristo, y las relaciones interpersonales marcadas por la envidia y la competición, en las que cada uno trataba de parecer más espiritual que el otro.

En la década de 1920, había un amplio movimiento mundial que apuntaba a la revalorización de Blavatsky. El éxito fue parcial. La Logia Unida de Teósofos, creada en California en 1909, defendía a Blavatsky, pero seguía, sobre todo, las ideas de William Judge (1851-1896). Por su parte, la Asociación Blavatsky consideraba que Judge había cometido errores serios. Era necesario guiarse, sobre todo, por las enseñanzas de Blavatsky y de las cartas de los Mahatmas.

William Kingsland escribió obras importantes.

En 1928, publicó “The Real H. P. Blavatsky”⁴, libro que Boris de Zirkoff, el editor de los Escritos Reunidos de H. P. Blavatsky en 15 volúmenes, considera “el mejor estudio de la vida y la obra de HPB escrito por uno de sus alumnos personales”.⁵

Existe una tendencia humana básica a dejarse llevar por las apariencias y engañarse con la “habilidad política” de líderes que se presentan como carismáticos. En la polarización de la disputa entre seguidores de Besant y seguidores de Judge, desaparecieron los que estudiaban, sobre todo, la enseñanza auténtica que los Maestros y Blavatsky dieron al mundo. Y esto

³ Véanse, en los sitios web asociados, los [libros teosóficos de Alice L. Cleather](#) y otros escritos de ella.

⁴ La obra está disponible [aquí](#).

⁵ Examínese el texto biográfico de Boris de Zirkoff sobre William Kingsland en el volumen X de “Collected Writings” de HPB, pp. 419-424 y, sobre este libro específicamente, la mitad inferior de la p. 422. El texto de Boris es la principal fuente de la información histórica sobre la Asociación Blavatsky citada en el presente artículo.

ocurrió al mismo tiempo que HPB era unánimemente reconocida como la principal fundadora del movimiento y autora de la mayor parte de las obras centrales de la literatura teosófica. La política corporativa venció al sentido común. Triunfó la lógica de la conveniencia. Las mayores organizaciones teosóficas se estructuraron estrictamente según las ideas personales de Besant o Judge, que estaban de moda en medio de la feroz competición por el poder.

En este contexto de lucha entre dos campañas de propaganda, la Asociación fundada por Kingsland y Cleather en Londres tuvo dificultades crecientes y duró pocas décadas.

El nazismo ganaba fuerza en la década de 1930. El mundo se encaminaba a otra gran guerra. No hubo una segunda generación de teósofos en la Asociación Blavatsky, y ella terminó junto con la vida física de sus tres fundadores principales. William Kingsland y Alice Cleather murieron, respectivamente, en 1936 y 1938. La Asociación Blavatsky dejó de existir en 1945, cuando se aproximaba la muerte de la Sra. Iona Davey, que ocurrió en 1946.

A pesar de sus limitaciones, el trabajo de la Asociación fue un éxito porque correspondió a un esfuerzo pionero llevado a cabo en tiempos de ilusión. Constituyó una pequeña victoria que anticipó victorias mayores. Fue un momento brillante de lucidez en el movimiento teosófico.

La asociación fundada por Alice Cleather y W. Kingsland creó un precedente histórico positivo para el futuro. Aun en el siglo XX, su intención fue retomada en otras oportunidades, y así se abrió correctamente un camino preparatorio para el proyecto teosófico de largo plazo.

3. Tiempo Histórico: Saber Mirar Hacia el 2075

Para la Logia Independiente de 2016, la visión de Alice Cleather del movimiento constituye también una indicación eficaz para el futuro del proyecto teosófico.

Como el tiempo histórico es bastante lento en comparación con el tiempo de la vida personal, es bastante natural que el movimiento necesite, digamos, 200 años, desde su creación en 1875 hasta 2075, para percibir que sus asociaciones deben ser inspiradas por su fundadora principal y las enseñanzas de ella, en lugar de los escritos de otros autores menores, como Besant y Judge.

Es bien conocido y universalmente aceptado el hecho de que no hay comparación posible entre los escritos de H. P. Blavatsky y los de A. Besant o W. Judge. La comparación es imposible en calidad, cantidad o valor del contenido. HPB escribió mucho más y mucho mejor. Los escritos de Judge son mejores que los de Besant, por supuesto, pero no pueden compararse a los de Blavatsky.

Entonces, ¿por qué no tener la propia estructura del movimiento, sus directrices y métodos construidos todos con base en las enseñanzas de Blavatsky y de los mismos Mahatmas - a través de sus cartas - sobre cómo organizar el movimiento?

La visión propuesta por Alice Cleather, la de una acción teosófica independiente tanto del linaje de Besant como del de Judge, pero que sigue las enseñanzas directas de los Maestros y de HPB - sin necesidad de intermediarios - parece tener sentido para algunos.

Con el paso del tiempo, estos pueden crecer en número.

Aunque la idea de la diversidad en el movimiento sea buena, es interesante investigar por qué la idea obviamente fundamental de organizar el movimiento de acuerdo con las enseñanzas de su fundadora y con base en las cartas de los Maestros ha sido suprimida durante tanto tiempo y hoy sigue siendo vista como algo extraordinario y fuera de lo común.

4. El Sentimiento de Lealtad y la “Biblioteca HPB”

Los dos bloques institucionalmente organizados del movimiento han divulgado, desde la década de 1890 hasta el siglo XXI las obras de HPB y otros autores. Hasta cierto punto, han divulgado también las cartas de los Mahatmas, cada uno a su manera. Muchos de sus esfuerzos son meritorios. El trabajo de Robert Crosbie, John Garrigues, B. P. Wadia, Geoffrey Barborika, Sven Eek, C. Jinarajadasa, Virginia Hanson, Christmas Humphreys, Vic Hao Chin Jr., Boris de Zirkoff, Richard Robb, Geoffrey Farthing, Jerome Wheeler y muchos otros fue de gran importancia.

Sin embargo, los dos bloques, vistos en su dimensión organizativa y vivencial, no han dado prioridad a las enseñanzas originales. Salvo algunas excepciones – como la acción brillante de G. Farthing –, no han hecho autocrítica sobre los errores del movimiento. No han revisado la historia y la estructura del movimiento desde el punto de vista de las enseñanzas auténticas. Han evitado sacar lecciones prácticas de los falsos entusiasmos y los fracasos vividos desde 1895 hasta mediados del siglo XX. Los dos bloques viven todavía una fase de decadencia, con pocos indicios de un comienzo de renovación. En los aspectos decorativos, no obstante, parecen perfectamente actualizados. Falta el alma. Y el alma no se somete a la burocracia.⁶

En 1917, como hemos visto, Alice estableció la “Biblioteca HPB”, que poco después pasaría a funcionar en Canadá. El proyecto fue desarrollado inicialmente por la Sra. Hildegard Henderson, que conoció a Alice en 1910 en Londres. El nombre de “Biblioteca” tenía un poder simbólico porque señalaba el hecho de que la iniciativa estaba centrada en la enseñanza, en la obra escrita, por oposición a las conversaciones imaginarias con los Maestros.⁷

La perspectiva de la acción de la **Biblioteca** queda clara en un artículo sobre la vida y el trabajo del teósofo Michael Freeman. Director de la **HPB Library** desde 1969, Michael vivió hasta 1991.

La Sra. Joan Sutcliffe escribe:

“Hoy en día hay muchos gurús, y las sociedades aparentemente místicas se multiplican. Sin embargo, la perspectiva de la ‘Biblioteca HPB’ tiene como base el reconocimiento del carácter único del esfuerzo efectuado por los Mahatmas a través de HPB. El esfuerzo tuvo lugar en un punto específico del ciclo sideral, 2500 años después de Buda y 5000 después de Krishna. Tuvo el gran propósito esotérico (que no se repetirá hasta otro punto especial del ciclo) de abrir, para toda la humanidad, el antiguo camino secreto hacia los Maestros. El camino a la iniciación se volvió accesible a quien pudiera alcanzarlo a través de la práctica viva de la fraternidad universal”.

Joan prosigue:

⁶ Sobre el abandono de la enseñanza original y verdadera, véanse también los textos [“Dejando de Lado a los Maestros”](#), [“Correspondencia Con Jov Mills”](#) y [“El Fraude en la Escuela Esotérica”](#).

⁷ Véase el artículo “The H.P.B Library”, de John Robert Colombo, en la revista “Fohat” de Canadá, edición de primavera del 2000, pp. 18-20.

“Fue este espíritu de la Biblioteca lo que Michael [Freeman] dedicó toda su vida a preservar. Ocultamente, la Biblioteca adopta la perspectiva de que, a pesar del fracaso de la S. T. a la hora de vivir a la altura de su elevado propósito original, el camino hacia los Maestros está siempre abierto para el individuo determinado y unidireccional. Cualquiera puede volverse un chela en cualquier momento en su yo interior. Esto significa establecer un compromiso interno propio, definiendo las pautas y pruebas propias, y, sobre todo, reorientar la voluntad constantemente. Las palabras clave son ‘en su yo interior’, porque este yo interior no tiene nada que ver con el yo personal, al cual hay que trascender. Esta es la tarea más difícil, el trabajo de varias encarnaciones, pero es una regla ineludible”.

Y añade:

“Respecto a esto, Michael enfatizaba la necesidad de convertir el concepto de fraternidad en una realidad práctica, pues el neófito, en su esencia más recóndita, es uno con todos los otros seres. Habiendo surgido de la Vida Una, el Todo está presente en él, así como él está presente en el Todo. Cuando la vida de uno está motivada por la compasión por todas las almas, los deseos y pasiones personales pierden su vitalidad; cuando alcanza el desapego, uno puede volverse un ayudante de la humanidad”.⁸

Aunque tenue desde el punto de vista físico, la Biblioteca HPB es una de las experiencias históricas más interesantes del movimiento, porque ofrece una línea continua de **lealtad** al magnetismo original de la enseñanza de los Mahatmas.

En 1923, surgió la “Asociación Blavatsky” en Londres. Aquel mismo año, la Logia Victoria, de la ciudad de Victoria, en Canadá, declaró su independencia respecto a los dos bloques políticamente organizados del movimiento, y adoptó la misma posición que Alice, es decir, **“ni Besant, ni Judge, sino que hay que estudiar a los Maestros y HPB”**. La logia *Victoria* sigue activa y mantiene contacto con la **Logia Independiente de Teósofos**. Históricamente, ha tenido siempre proximidad con la **Biblioteca HPB**.

Debido a las dificultades del karma humano, la línea magnética de armonía con la enseñanza de los **Mahatmas** es casi invisible. Pero existe. Los frutos del trabajo lúcido de Alice Leighton Cleather (1854-1938) constituyen una **prueba material** de que la lealtad a los Maestros de Sabiduría es posible. Y el ejemplo de los pioneros que vinieron antes facilita el trabajo de la Logia Independiente de Teósofos. (CCA)

000

El artículo **“Estudios Sobre la Prehistoria de la LIT”** es una traducción del portugués y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: **[“Estudos Sobre a Pré-História da LIT”](#)**.

000

Lee más: * **[“Mensaje a los Nuevos Teósofos”](#)**.

* **[“El Perfil de la Logia Independiente”](#)**. * **[“Examinando Siete Preguntas”](#)**.

000

⁸ Del artículo “Michael Freeman and the HPB Library”, publicado en la revista “The Canadian Theosophist”, Toronto, Canadá, septiembre-octubre de 1991, pp. 85-87 y, más especialmente, 85-86.

Franz Hartmann o la Necesidad de Ser Honesto

La Sinceridad es el Primer Paso, y Sin Ella No Puede Haber “Búsqueda de la Verdad”



Franz Hartmann y Helena P. Blavatsky

La complejidad del alma humana debe reconocerse como un hecho para comprender el camino espiritual, que es, por supuesto, el camino empinado y estrecho hacia la verdad.

En cada ser humano coexisten impulsos muy diferentes. La lealtad, por tanto, no es un proceso simple, aunque es indispensable. La honestidad y la sinceridad son el primer paso inevitable, sin el cual la teosofía y la espiritualidad no tienen sentido. Sin embargo, ambas cualidades no pueden darse por sentadas.

El Dr. Franz Hartmann es un ejemplo claro de ello. No hay razón para considerar honestos y confiables a todos sus escritos, o para pensar que las cartas que dijo haber recibido de los Maestros eran auténticas. Sus originales nunca han aparecido. Tales “cartas” están llenas de cumplidos y elogios para Hartmann, mientras que los verdaderos maestros nunca adulan a nadie.

Además, Hartmann era un mentiroso compulsivo y una paradoja viviente. Hostigaba y calumniaba continuamente a H. P. Blavatsky mientras se presentaba como su amigo.

Había razones kármicas para que Blavatsky y otros teósofos tolerasen a Hartmann dentro del movimiento esotérico. Las puertas del movimiento han de permanecer abiertas. Se debe dar una oportunidad a todos. El proyecto teosófico ha estado siempre bajo probación y ha tenido que enfrentar una prueba kármica tras otra desde su fundación en 1875. El discernimiento y el amor por la verdad deben ser fortalecidos enfrentando miles de desafíos de muchas maneras distintas. Es un hecho que Hartmann era un mentiroso, según la fundadora del movimiento, y aun hoy en día existen evidencias disponibles al respecto. Refiriéndose a él, Blavatsky escribió:

“El magnetismo de ese hombre es repugnante. Sus *mentiras* son bestiales. Sus calumnias contra Hübbe Schleiden y sus intrigas solo pueden deberse, o bien a que es un maníaco – por lo general, completamente irresponsable –, o bien a que se permite ser poseído por su propio espíritu *dugpa*. Es *excesivamente amistoso* conmigo e intentaba, en todo momento, incitarme a cometer todo tipo de fechorías”. [1]

Dijo también lo siguiente:

“Pobre Hartmann. *Es mala persona, pero daría su vida por los Maestros y el ocultismo, aunque progresaría mucho más con los dugpas [mentirosos pseudoespirituales] que con nosotros. Es como una tortuga: da un paso hacia delante y dos hacia atrás. Ahora parece muy amistoso conmigo. Pero no puedo confiar en él*”. [2]

En 1938, el Sr. H. N. Stokes, editor de la revista “The O. E. Library Critic”, reveló uno de los ataques ocultos y ambiguos de Hartmann contra Blavatsky.

El Sr. Stokes se refiere cautelosamente a Hartmann como un “autor eminente” mientras lo desenmascara como un hombre que defiende las mentiras:

“Leí recientemente un panfleto del Dr. Franz Hartmann publicado hace muchos años y titulado *Wahrheit und Dichtung*, o, como podríamos traducir, ‘Verdad y Poesía’. En él se afirmaba que, aunque Blavatsky efectuaba ocasionalmente fenómenos fraudulentos, sospechosos según el autor, esto tenía poca importancia porque sus enseñanzas filosóficas eran valiosas. En resumen, defendía cometer fraude por una buena causa siempre y cuando nadie se viera perjudicado financieramente o de otras maneras. Con todo el respeto por el eminente autor, esto me parece abominable. Es, de nuevo, la máxima jesuítica: ‘El fin justifica los medios’. Según esta, es lícito mentir y engañar si nadie resulta herido, si gracias a ello se alcanza un buen fin. Si puedes salvar un alma llevando a cabo un milagro falso, o curar su cuerpo haciendo pasar por reliquia de santo un hueso de la pierna de una oveja, sería algo legítimo”.

Y H. N. Stokes añade:

“Algo fascinante debe haber en esta idea, pues, de lo contrario, ninguna persona honorable la aceptaría. ¿Es teosófica? El lema de la Sociedad Teosófica es: ‘No hay religión más elevada que la verdad’”. [3]

Después, Stokes expone en su artículo la importancia de demostrar el hecho, muy básico, de que, pese a lo que digan sus calumniadores - “amistosos” o no amistosos -, Helena Blavatsky

fue una mujer totalmente honesta, y solo es atacada porque *destapó los fraudes de las religiones dogmáticas*.

En círculos esotéricos, es fácil encontrar gente desinformada y bienintencionada que cree que “un poco de falsedad” forma parte de la vida, y que promover enseñanzas falsas o proteger un fraude “amistoso” puede ser útil a la causa del altruismo.

Por tanto, es necesario - por razones tanto éticas como pedagógicas - hacer saber desde el principio a las personas que se acercan al movimiento que cualquier forma de falsedad deliberada en relación con las enseñanzas conduce a un *verdadero infierno*, el infierno de las ilusiones y de la desconexión de la verdad.

“La Imagen Hablante”: el Ataque Disfrazado Bajo una Actitud Amistosa

En su novela seriada “**The Talking Image of Urur**”, publicada en la revista “Lucifer” a partir de diciembre de 1888, Franz Hartmann usa la ambigüedad deliberada para atacar al movimiento teosófico bajo la apariencia elegante de una *sátira bienintencionada*.

La novela y sus burlas se volvían gradualmente más ofensivas de mes a mes, hasta que HPB perdió la paciencia y la novela “terminó” en la edición de febrero de 1890. Esto ocurrió poco más de un año antes de que ella falleciese. La misión de Blavatsky era enfrentar varios problemas. [4] Significativamente, esa misma edición de la revista comienza con el artículo de HPB “**The Last Song of the Swan**”, en el que empieza discutiendo “la idea poética pero fantástica (...) de que los cisnes entonan su propio canto fúnebre”, y pasa luego a examinar el poder letal de la gripe en aquellos años. Moriría de gripe en mayo de 1891. Las muchas mentiras repugnantes y ataques encubiertos hechos por Hartmann entre 1884 y 1890 no la ayudaron ni a ella ni a su misión.

Se puede ver cómo HPB intenta lidiar con la novela “**The Talking Image of Urur**” y las dificultades relacionadas dentro del movimiento en su artículo “[On Pseudo-Theosophy](#)”.

(CCA)

NOTAS:

[1] “The Letters of H. P. Blavatsky to A. P. Sinnett”, TUP, Pasadena, California, 1973, 404 páginas, carta L (50), p. 121.

[2] “The Letters of H. P. Blavatsky to A. P. Sinnett”, TUP, Pasadena, California, 1973, 404 páginas, carta XLVIII (48), pp. 118-119.

[3] “The O. E. Library Critic”, editado por H. N. Stokes, marzo de 1938, portada, artículo “To the Friends of Madame Blavatsky”, primer párrafo.

[4] Véase el texto “[Helena Blavatsky’s Self-Criticism](#)”.

000

Para saber más acerca de la *hostilidad mal disfrazada* del Dr. Franz Hartmann contra los líderes teosóficos y la causa de la humanidad, véase el artículo “[Letters Between Blavatsky and Judge - 01](#)”.

000

El artículo “**Franz Hartmann o la Necesidad de Ser Honesto**” es una traducción del inglés y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[Franz Hartmann or the Need for Honesty](#)”.

000

Lee más: * “[Leadbeater y la Vida Diaria en Marte](#)”. * “[Los Siete Principios de la Consciencia](#)”. * “[Los Estudiantes de Blavatsky en la Sociedad de Adyar](#)”.

000

Ideas a lo Largo del Camino

La Práctica de la Austeridad Fortalece la Autoridad Moral de Uno Sobre Sus Actos

* Recuerda estos tres hechos al menos una vez al día:

* 1) Naciste para cumplir un propósito elevado. Tus pensamientos más nobles y elevados son bendiciones para ti.

* 2) A cada paso, la ley del universo te guía y te inspira a ti y a todas las personas de buena voluntad.

* 3) Está a tu alcance cumplir el propósito de tu alma espiritual. La dicha pertenece a tu verdadero yo.

* Un elemento central de la disciplina consiste en mantener el ritmo. La victoria y el conocimiento del mejor camino a seguir están en escuchar la voz de la conciencia. Ser consistente a los ojos del mundo no es tan importante como ser leal a la voz del alma.

* Si vivir con autodisciplina fuese fácil, su valor espiritual no sería grande. Cuando la sociedad a tu alrededor produce un vasto número de crisis mientras estimula el culto a la prisa y la adoración de la ansiedad, necesitas tener una cierta cantidad de firmeza en tu decisión de preservar la paz a lo largo de los ciclos de la existencia diaria.

* Uno puede expandir la calidad de vida al detener el mundo personal. Yo hago esto varias veces al día para escuchar el completo silencio. La eficiencia en el trabajo se expande si uno reduce sus pensamientos a cero durante unos momentos, reestableciendo periódicamente su conexión central con el reino espiritual de la vida. La sabiduría es anónima. Un minuto es suficiente para establecer la ausencia de palabras. Cuando alguien observa constantemente lo más elevado, todo se renueva de dentro hacia fuera, y toda la vida renace.

* Quien piensa demasiado sobre los supuestos defectos ajenos tiene miedo de enfrentar los suyos propios. Él adopta una actitud infantil ante la vida como medio para esconderse de su propio deber, que es, por supuesto, reformarse a sí mismo. Tal individuo ignora ampliamente su alma, y no está familiarizado con la filosofía de las artes marciales. La justicia, la ética y la conservación de la energía son principios básicos para quienes saben algo sobre el conflicto y la paz. [1]



Quienes poseen conocimiento real usan sus palabras cuidadosamente y piensan antes de hablar. Están preparados para aprender de sus fracasos y tratan de corregir sus errores.

* Ocurre a menudo que quien desea tener autoridad sobre otros no la tiene sobre sí mismo. La práctica de la austeridad allana el camino al autocontrol, expande el autoconocimiento y fortalece la autoridad moral de uno sobre sus propios actos. La autodisciplina produce contentamiento. El autodomínio da libertad. Un ser humano libre de impulsos ciegos se alza por encima del nivel de la consciencia donde existe el sufrimiento.

* Quienes poseen conocimiento real usan sus palabras cuidadosamente y piensan antes de hablar. Están preparados para aprender de sus fracasos y tratan de corregir sus errores.

* Quien no tiene un enfoque verdadero de la realidad prefiere tener opiniones profesionales sobre cualquier asunto. Él proyecta su propia ignorancia sobre su prójimo y trata de convencerse a sí mismo y a los demás de que su conocimiento es “muy superior”.

* Blavatsky citó unos versos de Charles Churchill con los que Winston Churchill, el historiador y estadista del siglo XX, probablemente estaría de acuerdo:

** “Cuando la ficción se muestra agradable a la vista,
las personas la creen, porque aman la mentira;*

